

en la Gran Vía...

"VIDAS REBELDES"

Y EL RESPETO

AL AUTOR

COMO saben nuestros lectores, uno de los grandes escándalos del último Festival de Venecia fue la proyección mutilada de "Boccaccio 70". Carlo Ponti, el productor, decidió eliminar el episodio dirigido por Monicelli. Protestó este y su protesta tuvo la solidaria acogida de los demás realizadores italianos. Fue un buen motivo para reactivar ese viejo y trágico problema del desamparo de los autores cinematográficos ante las arbitrarias intervenciones que alteran sus películas.

Ahora, en Madrid, acabamos de asistir a un caso que bien podría ponerse como ejemplo de esta falta de respeto hacia el autor. Se trata de "Vidas rebeldes", la famosa película que dirigió John Huston, sobre guión de Miller, en los tiempos en que el matrimonio Miller-Monroe vivía sus horas felices.

Yo creo que el film es, en este punto, un error. Aporta un aspecto de vulgarización de conceptos alambicados, que se expresa, a menudo, en un lenguaje pueril. Sobre este punto, si cabe juzgar la película. El texto "filosófico" estará mejor o peor traducido, pero corresponde, sin duda, al original. Añádase a esto un sentimentalismo de dudoso gusto, muy explicable en función del intelectual y la estrella (se elogió repetidamente a Marilyn diciendo que su vitalidad es infinitamente superior a la inteligencia), recién casados, pero de valor muy negativo aplicado a la historia que se cuenta.

Esto y la dirección espectacular de Huston señalan las características "subsistentes" del film.

Pero, desgraciadamente, hay otro aspecto esencial de la película que se nos escapa. Me refiero a la historia de las relaciones entre los personajes, a la coherencia que hay que dar por segura en un guión de Arthur Miller. Esto, en la versión estrenada de "Misfits" no existe. El film se reduce a una descabellada búsqueda de las "grandes escenas" espectaculares, con algún paréntesis puramente retórico. Aquí y allá asoman datos de interés, pero solo momentáneamente. Sin que el espectador sepa definitivamente a qué carta quedarse; si recomponer el film alterado o darlo definitivamente por equivocado...

Problema, puestos a tomarse el cine mínimamente en serio, pelagudo. Porque, en definitiva, "Vidas rebeldes" agrupa a media docena de nombres importantes del cine americano.

J. M.



ESTRELLAS EN OFF



ava Gardner estuvo unos momentos en el plató...

CENA EN PEKIN

HACIA las diez de la noche del pasado día 2 tuvo lugar la primera vuelta de manivela de la película «Los 55 días de Pekín», de Nicholas Ray. A 25 kilómetros de Madrid, entre Las Matas y Las Rozas, se ha construido uno de los decorados más costosos de la historia del cine. Representa la ciudad de Pekín de 1900, y su presupuesto se ha elevado a los 60 millones de pesetas. El parecido es asombroso, basándose en fotografías originales.

Poco antes de que Nicholas Ray diera las primeras órdenes para el rodaje, le fue entregada al conde de Mayalde la llave de oro de la ciudad de manos del productor señor Broston. Al acto asistieron numerosas personalidades, entre ellas los marqueses de Villaverde.

Después de una cena ofrecida a la prensa, pudimos asistir a unos bailes orientales que recogían fielmente las cámaras de Manuel Berenguer. Las escenas estaban llenas de colorido y brillantez y los extras chinos que recorrían las calles de la ficticia ciudad no dudamos de que se sentirían como en su propia casa.

Charlton Heston deambulaba por allí con un uniforme que más parecía el traje de un judoka, aunque no participó en ninguna de las tomas, y Ava Gardner hizo una fugaz aparición por el plató, sin que después se la volviera a ver.

Los madrileños tendremos durante tres meses una de las más misteriosas ciudades de Oriente, como quien dice, al alcance de la mano.

